

Daniel 1: 1-7 Dios gobierna y disciplina a su pueblo

La frase: Dios gobierna sobre todo suena contundente, sin embargo, muchos pudieran pensar en la realidad de su significado, sobre todo cuando se ve un mundo convulsionado, enfermedades, guerras, cristianos perseguidos, la maldad avanzando, pudiéramos preguntarnos ¿en realidad Dios gobierna? ¿Está el Señor en control de todo el caos del mundo y todos los padecimientos que experimentan especialmente los que hacen parte de su pueblo? ¿Si Dios gobierna por qué no todo luce como tal?

El libro de Daniel es una respuesta categórica a esas preguntas: Dios gobierna y lo hace en medio del caos, de gobernantes malvados, de un pueblo infiel e incluso en medio del avance de sus enemigos. El Señor gobierna porque sus planes no son los nuestros ni sus caminos nuestros caminos.

Estoy emocionado de comenzar a caminar juntos a través de este precioso libro de las Escrituras. Daniel es una visión emocionante del Señorío de Dios, un vistazo al hecho de que si control soberano es incuestionable.

Este libro fue escrito al rededor del año 535AC y detalla los acontecimientos ocurridos entre el 535 y el año 605 AC.

Fue escrito por Daniel, un joven que había sido llevado a Babilonia como cautivo u que fue enseñado en las artes y las letras de los babilonios, pero que su permanecer fiel al Señor.

Este libro está dividió en dos grandes secciones: la primera va desde el capítulo 1—6 y muestra al Señor gobernado a través de la historia de Israel lejos del templo y de la casa de Dios. Es una colección de historias que relatan a Dios encima de los gobiernos del mundo.

La segunda parte va desde el capítulo 7—12 muestra desde una perspectiva futura la historia de Israel u el Pueblo de Dios y al Señor todavía siendo Señor de todo.

Uno de los temas centrales del libro, tal como lo hemos mencionado es el Señor soberano que gobierna sobre todo, pero otro tema que es constante es el llamado de Dios a su pueblo de permanecer fiel en medio de la adversidad. A no abandonar su fe sino a confiar que Dios nos sostiene incluso en mundo tan tumultuoso.

He orado al Señor para que use el estudio de este libro en los difíciles días que vivimos. Que nos permita verle como quien no ha perdido control del mundo ni de nada y también que entendamos y reafirmemos nuestro llamado de ser fieles a él no importando todo lo que tengamos que vivir sabiendo que eso es parte de nuestro llamado supremo.

Habiendo visto esta nota insto dicto Roa y muy general del libro, Vamos a considerar algunos aspectos de contexto, para poder entender qué es lo que está sucediendo al rededor del los relatos aquí narrados y ubicarnos en la historia.

- Contexto Histórico

Ahora, si. Con todas estas cosas en mente, vamos a ocuparnos de el primer capítulo del libro, aunque hoy solo veremos los versículos del 1-7, al Dios que gobierna y disciplina a Su pueblo. La próxima semana veremos el llamado a ser fieles en medio de esa disciplina, a través del testimonio de Daniel. Pero vamos a lo que nos ocupa.

Veremos por tanto esta porción sobre la disciplina de Dios a su pueblo a la luz de 3 encabezados:

- Una disciplina religiosa (v1-2)
- Una disciplina cultural (3-4)
- Una disciplina personal (5-7)

Un Disciplina religiosa

Nabucodonosor había rodeado a Jerusalén por primera vez en el año 605, luego de eso vinieron dos incursiones militares mas que terminaron por dejar la ciudad y el templo en ruinas. Daniel se refiere aquí a una primera incursión.

El texto nos dice que fue Dios quien entregó al Rey y al pueblo en manos de este rey malvado. Tal como lo mencionamos, fue parte del juicio de Dios que había sido anunciado por los profetas desde Isaías hasta Jeremías quién había advertido al pueblo a que se sometieran sin resistencia, así que no fue tarea difícil para los babilonios tomar posesión de la ciudad.

Esto no fue algo que vino de repente. Dios lo había advertido en Dt 28, en las advertencias contra el extravío, que si ellos se apartaban del camino de Dios y hacían alianzas con los hombres de la tierra, el Señor los entregaría en manos de sus enemigos.

Esta sin duda era la crónica de una deportación anunciada.

Hay algo todavía más significativo en esta tragedia, y es que los utensilios de la casa de Dios, del suntuoso Templo que había sido construido por Salomón, ahora estaban siendo también llevados hasta una ciudad pagana. Por alguna razón, Dios no permitió que todo esto fuera destruido, sino que fuera llevado y opuesto a los pies de un Dios falso, una verdadera abominación.

Recordemos la solemnidad que Dios había establecido para la adoración, tanto que ni siquiera una persona judía podía entrar a esos lugares sagrados, pero ahora, no solo manos impías lo están llevando, sino que esta siendo elementos de decoración de un altar pagano.

Eso revela en gran medida el deterioro de la religiosidad en Israel, Dios, su presencia ya no estaba con ellos, por lo que esos elementos eran solo eso, elementos de oro y nada más. Sin embargo, el otro mensaje que hay detrás de eso es la disciplina que Dios estaba dando al pueblo. Ellos no quisieron a Dios, por eso lo entrega a otros dioses, como quien dice: vayan ahora y adoren los dioses que quieran, en la tierra que quieran.

Aplicando:

Todo esto parece indicar que Dios estaba siendo derrotado por un dios falso, pero no es así. Nos da la impresión que el plan de Dios se está arruinando y luego de David no habría mas nadie que pudiera salvar y pelear por el pueblo, pero no es así; el Señor sigue estando en control de todo, incluso de un episodio en el que el honor de su nombre es pisoteado.

Los judíos, el pueblo de Dios ahora tendrían que sobrevivir sin la cercanía del templo, sin los rituales, bajo otras costumbres etc. ¿te has preguntado como serías si de repente de arrancaran la posibilidad de poder hacer todo lo que normalmente haces para adorar a Dios? Congregarte, la cena del Señor, cantar juntos, servir, reunirte con otros para tener comunión; bueno, en cierto modo hemos experimentado un poco de eso, pero ¿Qué tal que no tuviéramos el internet o formas de comunicarnos como las tenemos hoy? ¿Tu fe podría sobrevivir?

Mis amados, Dios nos ha dejado ahora con la bendición de la iglesia y los medios de gracia, peor la fidelidad nuestra al Señor no depende de eso. Muchas personas, cuando les quitaron el culto no pudieron seguir viviendo su fe y hoy se fueron atrás, porque estaban arraigados en un terreno superficial, no habían hecho raíces profundas. Los verdaderos creyentes somos llamados a ser fieles al Señor, aun en la más terrible circunstancia.

En parte, esta pandemia ha sido difícil para la iglesia, pero también ha sido una disciplina divina que puesto nuestra fidelidad a prueba. Los que son de Dios permanecen firmes arraigados, pero otros que solo estaban buscando una experiencia, al no tenerla probablemente no regresen, ni a esta ni muchas otras iglesias. Pero bendito sea el Señor que su pueblo fiel siempre persevera y el preserva a esos que son suyos.

Otra aplicación importante que vemos aquí, es que muchas veces podemos pensar que el mal ha vencido, que nuestro Dios ha sido derrotado y ya poco o nada puede hacer por este mundo; pero mi hermano, no te engañes. Dios no siempre trabaja de modo que podemos verlo con claridad, a veces su mano está obrando aun en las cosas que menos pensamos, en el dolor, la soledad, la tristeza, el abandono, la enfermedad, o en este caso, el exilio.

Cualquiera pudiera pensar que Dios estaba dejando a su pueblo, peor no, lo que vemos es que él mismo los entregó en manos de los malvados. Sus caminos son muy distintos a los nuestros, no siempre debemos esperar que él haga lo que nosotros pensamos, de hecho, casi siempre es todo lo contrario, pero no debemos dudar de ninguna manera que él sigue estando presente, incluso en medio de la mas férrea disciplina.

Pero el pueblo no solo fue disciplinado en el aspecto religioso cuando perdió el lugar de adoración, también sus convicciones culturales fueron puestas a prueba, lo que nos lleva a nuestro segundo encabezado:

Una disciplina cultural (3-4)

Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos

Como vemos, Nabucodonosor no solo había llevado consigo la religión son también los mejores y más prometedores jóvenes de Israel, todo esto había sido anunciado específicamente por Isaías, como los jóvenes serían llevados a una tierra ajena.

Pero notemos como una vez más Dios no permite que estos jóvenes sean muertas. Eso deja ver además el tipo de conquista que Babilonia estaba llevando a cabo, no era propiamente una de destruir, sino de convertir al mundo como ellos, construir una super cultura con lo mejor de todas. Este plan no es un plan nuevo, es un plan de antaño, diabólico por demás, pero era al fin y al cabo el sueño de Nabucodonosor.

Así que estos jóvenes con ciertas características debían ser entrenado en la lengua y las letras de los caldeos, los mismos babilonios.

En Babilonia habían desarrollado su propia forma de lenguaje y escritura, el plan no era solo enseñarles otro idioma simplemente, era meterlos en una universidad para enseñarles toda la filosofía y cultura de Babilonia, una que estaba basada en la adoración a otros dioses, la adivinación, la inmoralidad sexual, las orgías y todas las formas de pecado de las que Dios había pedido a su pueblo que debía guardarse.

Así que, si ya de por sí era una tremenda tragedia no tener un lugar de reunión y ser desprendido de la adoración al Dios verdadero, imagine ahora lo que sería ser forzados a adorar otros dioses ya prender otras formas de pecado.

Si estos muchachos eran lo mejor que había en Israel, los que podían ser los futuros reyes, ¿dónde estaba quedando la esperanza? ¿pero el plan de Dios para su nunca se arruinaría por mas peligros que enfrentara, así que podemos ver al Señor incluso gobernando sobre esto.

Aplicando:

Estos jóvenes hebreos tuvieron que enfrentar a temprana edad un mundo y una cultura completamente opuesta a lo que ellos habían aprendido y nosotros hoy también somos expuesto a esto todo el tiempo. Esta Babilonia no ha desaparecido, es un sistema diabólico de valores que se opone a Dios, casi una dictadura que te obliga a pensar en favor de ellos y que te persigue si piensas lo contrario.

Padres que me escuchan, ustedes deben preparar a sus hijos para un mundo que los va a desafiar, que los va a presionar y va a tratar de imponer su propio sistema de valores. Si no reaccionamos a tiempo con la palabra de Dios, va a ser demasiado tarde.

Hoy, babilonia no se lleva cautivo a nadie, por babilonia es el mundo en general, es una cosmovisión que se opone a la los lentes con los que como creyentes vemos el mundo. Cada vez que salimos, prendemos la televisión o la computadora o escuchamos una canción, estamos siendo bombardeados con ese sistema, y debemos estar convencidos que solo el permanecer arraigados a las promesas de un Dios fiel puede hacer que nuestra generación y las que siguen permanezcan en pie.

Babilonia trabaja no solo en hacer que aprendamos su idioma, sino que olvidemos el que es conforme a la palabra de Dios. Que ya no halemos conforme a la verdad, que no llamemos al pecado, pecado, que modifiquemos ciertos términos que suenan fuertes y no toquemos algunos temas que incomodan, pero el Evangelio es el Evangelio, Dios es Dios y su pueblo prevalecerá, por lo que, no importa cuan desafiados seamos, somos llamados a permanecer fieles, pero hablaremos más de eso la semana que viene.

Además del lenguaje y la cultura, los jóvenes deportados también fueron desafiados a cambiar incluso su dieta, lo que comían, y aun su propia identidad, sus nombres. Lo que nos lleva al tercer y último encabezado.

Una disciplina personal (v 5-7)

Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey. 6 Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. A éstos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego.

Además de su cultura y comprensión de la vida, su cosmovisión, ellos debían cambiar también su dieta. Pero esto no se trataba de solo tipos de comida. Recordemos que los judíos tenían prohibiciones explícitas acerca de lo que debían y no debían comer; pero más allá de eso, el problema con esta comida es que era también sacrificada a todos los dioses falsos que se adoraban en babilonia.

Cada uno de estos banquetes era parte precisamente de esos sacrificios diarios, eran un culto completo a un dios que no era el Dios de la Biblia.

Daniel, Ananías, Misael, Azarías son los nombres que se destacan, aunque estamos seguros que no eran los únicos, a ellos se les cambiaron también sus nombres. Dice un comentarista¹

Podemos reconocer el significado de su nombre hebreo, cada uno de ellos contiene una u otra forma de los nombres del Dios de Israel. En el nombre de Daniel, “el” es uno de los nombres hebreos para Dios; el elemento “-iah” es una abreviación hebrea de Jehová.

Daniel significa “Dios es mi juez”; Misael quiere decir “¿Quién es comparable a Dios?” Ananías significa “Jehová es benigno”; y Azarías significa “Jehová me

ayuda”.

Los nuevos nombres babilónicos que recibieron Daniel y sus amigos no han sido identificados con certeza, aunque parece que la primera sílaba del nombre que recibió Daniel es el del Dios principal de los babilonios, al cual consideraban gobernador de la tierra.

Como vemos, el propósito parecía ser borrar de estos jóvenes todo rastro del Dios de sus padres; eso era un conflicto bastante grande que enfrentar y veremos la resolución y determinación con la que lo hicieron la siguiente semana, pero veamos el conflicto que todo esto representaba para ellos.

Todos nosotros tenemos una identidad, ella puede estar determinada por nuestra herencia familiar, nuestra ciudad natal, o hasta nuestra formación académica; nuestra identidad puede venir de muchas fuentes, pero si hay algo que debemos tener claro, es que nuestra verdadera identidad, lo que somos, es determinado por lo que Cristo ha hecho en nuestras vidas; cuando entendemos eso, nada nos puede llevar a negociar nuestros principios porque sabemos que eso es lo que nos define.

Daniel y sus amigos fueron desafiados en su identidad, fueron abiertamente retados a adorar a dioses que no eran Dios y a hacer que Dios desapareciera de sus propios nombres, algo tan significativo para un judío, pero aunque le arrancaran todo eso, ellos no iban a poder arrancar a Dios del corazón.

Hoy mucha gente pelea por títulos, yo soy esto o aquello; pero amados, nosotros somos del dueño de nuestro corazón. Los títulos o como nos llamen, eso va y viene, pero lo que nosotros somos en Dios, lo que entendemos que es él para nosotros en el corazón, eso no se arranca ni siquiera si nos arrancan la piel.

Muchas personas hoy solo viven de esas superficialidades, Dios es solo una decoración en una camiseta, o en un tatuaje, pero no esté en el corazón, de donde jamás podrá ser arrancado.

Hermanos míos. Vivimos en una babilonia que nos desafía diariamente y debemos estar dispuestos a sufrir eso con valentía y sabiduría. El Señor Jesucristo dijo que el mundo nos aborrecería, que por su causa nosotros seríamos aborrecidos. También advirtió que el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí.

Debemos dejar de ser ingenuos, vivimos en una tierra que no es nuestra, somos extranjeros aquí. Si llegamos a sentirnos muy cómodos en este mundo, debe ser que hace mucho empezamos a ser de él.

Nosotros somos la sal de la tierra, la luz del mundo; que se conviertan ellos a nosotros, pero no nosotros a ellos.

Jesús dijo, que si la sal perdiere su sabor, no servirá para nada más sino para ser desechada.

Dios disciplinó a su pueblo alejándolo de la religión, forzando su cultura y desafiando su identidad; nosotros no podemos pretender menos. De la misma manera que Dios estaba detrás de todo esto que su pueblo atravesó en Babilonia, también Dios lo está ahora.

No se sorprendan del fuego de la prueba que esta viniendo sobre nosotros, como si alguna cosa extraña nos estuviera sucediendo. No podemos sentarnos a llorar porque el mundo no nos ama como quisiéramos; tu no esperes paz de este mundo y tampoco un trato amable, esto es lo que hay, pero esto es lo que somos y el Señor está con nosotros.

ⁱ Jeske, John C; Comentario de Daniel